

EL AMOR MAS VERDADERO,
DURANTE, Y BELERMA.

COMEDIA

FAMOSA,

Y BURLESCA,

Por el Doctor Mosen Guillen Pierres.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Emperador.

Durandarte.

Vn criado suyo.

Belerma.

Valdovinos.

Oliveros.

Roldan.



Bernardo del Carpio.

Dos Españoles.

Montesinos.

Galaton.

Dos Franceses.

Vn Medico.

Vn Tambor.



JORNADA PRIMERA:

Sale Durandarte, y su criado, vestido à lo picaro, con una cascara de ostion, colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello rostro de cazucla, retrato del mundo, y Tunez, mas esquivo, que rodela.

Cri. Señor, mira, que es oy Lunes, para que buscas candela?

Que si un retrato te niega, y te dà tantas pasiones, claro està, que en la bodega te naceràn fabañones,

ò hablaràs la Lengua Griega.

Porque aqueste amor te truxo, aunque te parezca almizque;

y si piensas de que es bruxo, ò se convertirà en guizque, ò serà Frayle Cartuxo.

Dexa essa melancolia, no te acuerdes de Belerma, que diràn en Berberia, que por estar medio enferma aprendes Filosofia.

Dur. Dexame ya, que me a rrugas del alma la mayor parte.

Cri. No me mates con tortugas, mira, que eres Durandarte, señor, no llores berrugas.

Dur. Son mis quartanas tan fieras, que pueden tirar de un coche, y si bien lo consideras,

A

tu

tu te estarias de noche
haciendo rinta, y esteras.
Traygo en este pecho un micó,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marra,
y que el alma con redasío
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que traygo un juego de barras.
Rabio por defollar tollos,
riño con un penitente,
y gusto de amassar bollos,
y muerome finalmente
por echar calzas a pollos.
Què mas quieres que te diga?
ay, dulce Belerma ingrata!
ay, amor, que eres boñiga!

mira aora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga?

Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta passion?

Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.

Sale Montefinos.

Mont. Què se hace, Durandarte?

Dur. Estoy escogiendo trigo.

Mont. Agora estais de esse arte
quando me caso? maldigo
las Indias de parte à parte.

Cria. Valeroso Montefinos,
no ay quien entienda su mal,
porque a pesar de Longinos
dizque ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.

Mont. Dexaos de aquesso aora,
quando yo estoy ya casado,
no es bien, que vos a deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.

Dur. Bien dices; primo abstinente;
mas como queréis, que os crea,
si me hacen Asistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?

Mont. Ya lo veo, mas no importa,
que por esso somos asquas,
y un hidalgo que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue con torta.

Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?

Mon. Dexemos ya Teologias,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolias.

Dur. Traygo, primo, el corazon
cargado de chirimias,
Adoro a Belerma, primo;
y traygo aqui su retrato;
mirad aora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozarla un dedo;
mas quiero tanto la olla,
que sospecho, que de miedo
me voy tornando cebolla.
Y mas aora, que vos
os casais con Flor de Lis,
rabio por comer arroz.

Mon. Durandarte, si os moris,
no vereis a Badajoz.
Por esso, buscad plumages;
que à Belerma vuestra dama,
yo le harè dos visages,
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestros pages.
Y para aquesto yo basto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo, que un canasto

écho à un homme de raison
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esto en mi nariz
una mascara vereis,
que los Grandes de Paris
han de hacer de dos à seis,
por servir à Fior de Lis.

Dur. No la veré, aunque de plata
me den otro tercio, y quinto.

Mon. Vereisla, aunq̃ os hagais rata.

Dur. No me caseis, Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.

Cri. Galalon viene vestido
de mascara, y quiere entrar.

Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hay que mascar
todo el mundo es bien venido.

Sale Galalon vestido ridiculamente.

Gal. Mas q̃ los dos no habeis visto
la mascara, y las libreas?

Mon. Ni hemos visto al Antichristo,
ni hemos comido lampreas.

Gal. Pues alabado sea Christo.

Mon. Ya la mascara ha pasado.

Gal. Y aun aora se despide.

Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
cayga sobre mi un texado.

Gal. No digas tal, Montefinos;

Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.

Gal. Claro està, que vale mas;
mas es bueno, que por esto
pida limosna Cayfas?

Mon. Si, que el alma de un cõfesso
à vezes orina agraz.

Gal. Pues por no ver tal desdicha
la mascara os contaré.

Mon. Mal haya quien os espicha;
decidla, que yo os daré
medio trozo de falchicha.

Gal. A la boua lampreada
de la bella Flor de Lis
una Mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajonjoli.
Salió alli un toro enramado
de arrayhan, y torongil,
que con sus dos calzadores
se iba calzando un chapin.
Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges.
de esparto, y guadamacil.
Salió el Gigante Goliás
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Cain.
Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue visnieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos,
metiendo en un borcegui
tronchos, de coles, garrotos;
farna, y higos de barril.
Salió un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un escarpin.
Iban las guerras de Flandes;
y el cerro del Potosí,
y pues que las guerras iban,
claro està que podrian ir.
Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,

4
 y los otros menjui.
 Salieron dos Fariseos
 ensillando un puerco espin,
 que à vezes cae la suerte
 donde no ay zaquizami.
 Salieron seis garrapatas,
 pidiendo vino en latin,
 porque llevaban a cueftas
 a todo Valladolid.
 Finalmente, por remate
 de todo este peregil,
 iban bomitando espuelas
 un Doctor, y un Alfaqui.
 Y tras todo esto iban
 en un carro de alcausil
 Frayles Legos, ratoneras,
 alberjones, carmesi,
 ciento y quarenta guerreros,
 un mono, un sapo, un mastin,
 catorze ruedas, dos vigas,
 treinta abujas, y un atril,
 tres cahizes de vinagre,
 una aldava, un Juan Ruiz,
 quatrocientos Luteranos,
 dos albardas, y un carril,
 rodadillos, y alfeñique,
 jaraves, monas, barniz,
 bancos, arrope, buñuelos,
 enanos, guizque, y marfil.
 Y aqui, Sardescos pestifios,
 nuestra mafcara diò fin,
 que no es mucho q̄ por Marzo
 pida pan un javali.
Mon. No he visto en toda mi vida
 flota con tanto lacayo,
 debe de ser homicida,
 pepino, que en mes de Mayo
 anda de capa caida.
 Gástose algun aloxù
 en hacer tan gran cartera?
Gal. A pesar de Bercebù
 no quedó corcho en Limerà,
 ni viznaga en el Pirù,

Mon. No han visto mejor Priorato
 Indios, Persas, y garrotes.
Gal. Solo en ver tal aparato
 diez Caballeros Franchotes
 almorzaron en un plato.
*Sale Belerma mas gracioso que
 pudiere.*
Cri. Señor, aqui està Belerma.
Bel. O, cordellates Flamencos!
Dur. O, Constantinopla enferma!
 como ya teneis pòdencos,
 os haceis Duque de Lerma.
Bel. Esferico Durandarte,
 no quiera la Diosa Palas,
 que yo me haga estandarte.
Dur. A vos os naceràn alas,
 antes que os hagais baluarte.
Bel. De haver salido me pesa,
 para ver tanta grossura.
Dur. No gruñais, salamañucfa,
 que un mulo sin herradura
 se espanta de una pavesa.
Cri. El Rey comiendo melones
 os aguarda, Madianitas.
Mon. El nos harà motilones.
Gal. A Dios, mais nobles pezpitas;
Dur. A Dios, nobles aviones.
*Vanse, y quedan Durandarte, y
 Belerma.*
Dur. Ya es tiempo de dec'ararme
 con vos, ama de Herreros:
 sabed, que di oy en pelarme,
 y que estoy tal por quereros,
 que ya no peso un adarme.
 Por vos me harè Morisco,
 por vos me irè al muladar,
 por vos no tengo lantisco,
 por vos me irè à vindimiar,
 y por vos me harè risco.
 Por vos no como lentejas,
 y por vos tres mas embido,
 por vos mato comadreas,
 y por vos he prometido
 hacer.

hacërme queso de ovejas.
 Mi pensamiento es bocho, no,
 mi memoria lamedor,
 busco mulas de retorno,
 lloro mas que un fundidor,
 y suspiro mas que un horno.
 Vos sois causa de mi daño,
 humanos, carne de muelle,
 que si no teneis redaño,
 me quedarè hecho fuelle,
 y vos derritiendo estaño.

Bel. Bien se yo, gran Casufate,
 de que honrais à mi abolengo;
 mas yo, por ser Monferrate,
 siempre os he tenido, y tengo
 mas amor, que a un calafate.
 Vuestro es este pecho esquivo,
 vuestro es un mucho, y un poco,
 vuestro es este rostro altivo,
 y este corazon de moco,
 con quien de noche os escribo.
 Sois mi gloria de cangrejo,
 por vos me darà calambre;
 mas no ordenarè perplexo,
 aunque rabiando de hambre
 me lo pida el Mar Bermejo.

Dur. Pues tras de tanto azafran
 serèis mi esposa?

Bel. Serè
 visnietta del Preste Juan:

Dur. Pues dame à besar el pie,
 reverendo Guardian.

Bel. Toma mis brazos de rio,
 que dos pies de sepultura
 bien pegaràn con rocio,

Dur. O, mercenaria criatura,
 mas leonada, que un Judio!
 con este favor sin unto,
 quedo mas rico que un gallo,
 mas alegre que un difunto,
 y mas suave que un rallo,
 quando à mis carnes le junto.
Ya no me espanza el catarro,

porque me convierto en cuñas,
 ya no ay quien busque un jarro,
 ni al Sol le naceràn uñas,
 ni cabellos à un guijarro.
 Entre arroje, y espinacas
 me quedo como alambique,
 mas alegre que caracas,
 y no es mucho que un Cazique
 quiera comer a bahacas.

Sale Montefinos, y Galalon.

Mon. Esta ha de ser gran jornada;
 y si vâ el Emperador,
 todo ha de ser empanada;
 aqui viene un atambor
 comiendo media granada.

Passa tocando un tambor.

Dur. Bernardo del Carpio viene
 con todo el poder de Asturias,
 es infraoctava solemne,
 y por vengar sus injurias
 de gavillas se mantiene.

Gal. Y trae gente de importancia?

Mon. Trae catorze Harrieros
 de los mejores de Francia,
 con cinquenta Alcavaleros,
 y una almena de Numancia.
 Trae dos camisas de lana,
 y quatro yuntas de bueyes,
 y trae una cerbatana
 para pescar pezes reyes,
 con dos libras de badana;
 Trae seis dados en la mano,
 con una jau'a de tordos,
 y un retrato del Troyano,
 ciento y veinte y cinco sordos
 en la burra de un Gitano.
 Trae gomas, y Kalendarios;
 gonzes, berzas, cataratas,
 cortijos, vocabularios,
 un costal de garrapatas,
 y veinte y tres Boticarios.

Gal. El cabello se me eriza
 de oir tan grande aparato.
vuelve

vuelve à salir la caja.

Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caja de guerra es esta,
haced que triague el profundo
abestrucos sobre apuesta,
y que lleve todo el mundo
un garvanzo en la ballesta.
*Ha estado Durandarte hablando
à parte con Belerma, qui-
tandose uno à otro
los mocos.*

Gal. Durandarte, entre asfadores
tenéis aora apoltemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas.
y nadan los corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò segador.

Dur. No se me dà un alfiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto à rus, que essas razones
no son para melonares,
porque à puros cangilones,
donde van los doce Pares,
han de ir los catorce nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto à tal, q̄ he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo, que estoy bien con esso,
y que no he visto alambiquès;
mas como puede un confesso
hacer trecientos rabiques;
con dos almudes de yesso?

Gal. Para, que os haceis rehacio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?

Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera allà en Palacio. *Vase.*

Bel. Qué es esto, adulterà tierra?
qué es esto, mi bien montante?

Dur. El Rey me embia à la guerra;

Bel. Malaya un representante,
pues no le traga una sierra;
Soy yo tarasca, ò familia?
soy tagarete, ò soy mosto?
soy yo trigo de Sicilia?
soy yo mediado de Agosto?
soy alforja, ò soy vigilia?
soy modorra, ò soy corral?
soy libro yo, ò soy retama?
soy miel, ò soy Marcial?
soy deuda, ò soy epigrama?
soy yo Marina, ò Pasqual?

Dur. He andado yo a la redonda?
no: pues si yo no soy cesto,
para qué me hacen honda?
voto à tal, que por aquesto
tengo el alma en Trapifonda;

Bel. Ay, triste nueva! ay, amor!
gastafeme la paciencia;
que a la guerra vais, señor?
ò morirè en vuestra ausencia,
ò harème saludador.

Llora.

Dur. O, divina paviota,
mas bella que el rexalgar!
no lloris, mi dulce fota,
que en solo veros llorar
me dà farampion, y gota.

Tocan.

A marchar tocan, mi bien;
y es el partirme forzoso:
el alma os dexo en Belen,
dadme un abrazo, leproso,
y dos hojas de llanten.

Bel. Llorando resina, y goma
vuestra esclava en tuma soy;
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aquèste abrazo os doy
el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi, *se
tomad*

tomad aquesta cencerria.

Le dá una cencerria.

Bel. Y vos este zahori.

Le dá una vasera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra
vendré hecho quis, vel qui,

Lluevan los Cielos sabanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garrote,
vomite el agua máres anfarotes,
y nazcan por las texas moharrillas;
caygan sobre los montes angarillas,
matefe un Indio a puros papirotos,
coman, si tienen que, los galeotes,
y escupa el mar Barberos, y escudillas;
no se halle en el mundo un sahumero,
nazca sobre las mieses simonia,
y sobre los alverchigos alhagos;
si aqueste corazon de cimenterio
no fuere vuestro en vida, y muerte mía,
foror Belerma de los Reyes Magos.

Vase Durandarte, y dice Belerma.

Bel. Pues conviertase el cañamo en zumaque,
y las texas en Clerigos, y brochas,
haganse los Astrologos melcochas,
y los consejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año el estoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,
mueran de parto cinco mil garrochas,
y hagase Hermitaño un triquitraque,
rifa contra la Habana un corcobado,
hagan espuertas treinta Portugueses,
y hagase la Pasqua monacillo,
si no os guardare esta lealtad seis meses
en un cenacho, payla, ó botecillo.

*salen Roldan, Oliveros, y el
Emperador.*

Emp. En fin, señores, que aora
el Español Rey Alfonso
me hace gestos, y llora,
porque le diga un responso
una noche en cantimplora?
Con esto me niega a España,

y Bernardo su sobrino
bosteza, quando él regaña,
y de un jamon de tozino,
ha hecho una telaraña?
Y aora me hace guerra
con Gibraltar, y Tarifa?
pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
conmigo en Inglaterra.
Soy yo Medico, ó relincho?

hago

hago trenzas, ó me salgo?
 pues por Dios, que si me hincho,
 ha de ir à espulgar un galgo,
 y un mono, si me emberrincho.
 Ea, no quiero escarpines,
 al arma, busca matracas.

Oliv. No me eche nadie latines,
 que ay gran falta de espinacas,
 y estoy por capar rozines.

Emp. Yo bien sè lo que me hago,
 embarremos un alnase,
 que si soy carta de pago,
 tambien he sido Alxarafe,
 y en mondongo me deshago.

Rol. Mira que el Español tray
 gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues vestirnos de cambray,
 y embiarle entre dos platos
 el alma de Garibay.

Oliv. Pues, señor, si tu rasguñas,
 y esotros van al Poniente,
 y en toda Francia no ay cuñas,
 no està claro, que esta gente
 ha de cortarse los uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldan;
 mas un gozque con albarda
 como ha de ser azacan?
 ni la gata siendo parda,
 mai puede ser gorgoran.

Sale Montefinos.

Mont. Inclito señor, què haces?
 al arma, Griegos Franceses,
 que España trae alcartaces,
 y una alhondiga de nueces,
 para solo hacer las paces.

Emp. Pues à ellos, San Dionis,
 viva Francia, agua, Dios, agua.
Vanse sacando las espadas, y sale val.
dovinos riñendo con un soldado

Español.

Val. Quedo, Gonzalo Geniz,
 que si me dàis en la fragua,
 me cortareis la nariz.

Esp. Dame la fee del Bautismo;
 ó dexa que te desangre.

Val. No ay cuenta con filogismo.

Esp. Pues aqui veràs tu sangre
 hecha un siete de guarismo.

*Vanse, y salen Bernardo del Carpio,
 y Durandarte.*

Dur. Especifico Bernardo,

no me mates, tente, espera,
 dexame comer un cardo.

Ber. Aqui moriràs, babera,
 revuelto en tu sayo pardo.

Dur. Pues ya q̄ a tu mano muer o,
 dàme siquiera lugar
 para cortarme un uñero.

Ber. Ya no ay lana en tu pinar;
 escondete en tu tintero.

Dur. Tente, que con esta espada
 me has oradado un riñon.

Ber. O. què gentil alcaldada!

Dur. Por amor de San Simon
 que me dès una almendrada.

*Vanse, y salen el Emperador, y oli-
 veros riñendo con un soldado*
Español.

Emp. Animo, Franceses bra vos,
 nadie me pida cucharas,
 viva Francia, y buscad nabos,
 que caen del Cielo alquiteras;
 y nos dan à comer clavos.

Oliv. Muera este vando malquisto.

Esp. Perros Franceses, gallinas,
 dos contra mi, vive Christo,
 que os he de hacer sahina,
 ó me volverè otro pisto.

*Vanse, y sale Roldan riñendo
 con otro Español.*

Rold. Victoria.

Esp. Tente, lacayo,
 miere, ó hazete coraza.

Rold. Tèn, no me dès al soslayo,
 mira que tengo en mi casa

dos

dos micós; y un papagayo.

Esp. No importa, que soy gragea.

Rold. Pues yo arrancaré una palma

Esp. Así? pues por Milenea,
que os he de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.

Vanse, y dicen dentro: Viva España, y sale el Emperador.

Emp. Vencidos somos; ha Cielo!
dadme un caballo de casta,
y huigamos, porque rezelo.
que me voy tornando arafia,
ó le pico con anzuelo.

sale Oliveros.

Oliv. Señor, vencido nos han.

Emp. Al fin, qué nos han vencido?

Oliv. Y queda muerto Roldan.

Emp. El juego hemos perdido
de recotín recotan. *Vanse.*

salen algunos Franceses heridos.

1. Parece que lievan trabas.

2. No son sino sabañones.

1. No iré mas a comer habas,
ni a ciertas conjuraciones.

1. Yo me iré a las Almadrabas.

2. Pues por aquestos lentiscos
vamos, y nadie se esconda.

1. Tate, tate, que ay Moriscos,
y si nos coge la ronda,
nos hará Frayles Franciscos.

1. Passo, quedo, nadie hable.

2. Triste Francia, miserable,
¿oy quedas con mas tenientes,
que un lunario innumerable.

1. ¿Qué hará el Emperador?

2. Etkará comiendo migas:
vamonos de aqui, señor;
que nos comerán hormigas.

1. Camina al Monte Tabor.

Vanse, y sale Durandarte herido.

Dur. La vida quiero acabar,
mas no hallaré yo una espuerta

en todo este palomar?

en fin, no ay cosa mas cierta,
que el morir, y el orinar.

Donde iré con tanta escoba?
parezco quiquiriqui;

ó gáznate, ó cantimplora;
mas sangre sale de mi,
que de un cantaro de arroba.

Ciento y dos heridas traygo
solamente en un tobillo:

ay, Dios, que me defarraygo,
no tengo medio ladrillo,
y de mi estado me caygo.

Ha, Bernardo, Español fuerte!
pues heriste à Durandarte,
hazme guisar una muerte,
q̄ bien sabes que el Dios Marte
rabia por enmohecerte.

Ay, Francia, que ya tus bríos
los han metido en un bolo;
ya son seis tus navios,
y ya no estás, sino solo
para destripar Judios.

Ay, tiempo Samaritano!
ay, fortuna loca, y harta!
ay, Belerma, dueño anciano!
quien te escribiera una carta,
en Griego, ó en Castellano!

Oye mis voces podridas,
matame con un conjuro,
ó con bellotas cocidas,
ó dame un lienzo de muro
para atarme estas heridas.

Ya muero, ya voy a fondo,
ya tengo el alma en salmuera;
ya en unos guantes me escondo:
ha, Cielos, quien escribiera
una plana de redondo!

Corazon, donde está impressa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en este bufete

B

muero

muerdo sin pies, ni cabeza.

Sale Montesinos.

Dont. Tres horas ha que camino
por este confuso rastro
de sangre, Cielo Divino.
ó esta es sangre de alabastro,
ó es de algun peragrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi discurre yo,
que la cogiera un berraco,
mas sin duda que saliò
por donde entra el tabaco.
Buscando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo.

Du. No ay quien me diga un refrá?

Mon. O este que se quexa es gallo,
ó es la burra de Balán.

Dur. Belerma, señora mia,
donde estás?

Mon. Belerma nombra,
ó aqueste es almofia,
ó es sin duda alguna sombra,
que le ha dado perlesia.
De hãzia aquella carrafca
viene la voz, allà voy,
quizà serà la tarasca.

Dur. Muerte, ven ya, q̃ aqui estoy.

Mon. Algun perro es que se rasca.

Dur. En mi sangre revolcado
muerdo como un pedernal.

Mon. Allí està un hõbre agachado,
mas que es algun pastoral,
que busca mal cocinado.

Dur. Ya se me va el alma espesa.

Mon. Quiero mirar si es lechuzca:
què hace aqui vuestra Alteza?

Dur. O, valiente Moro Muza!
dueleme aquesta cabeza,

Mon. No es este mi primo amado?
què es esto, valiente Rengo?

Dur. Ay, primo predestinado!
treinta y dos heridas tengo

desde la frente al costado.

Mon. Qual hombre fue de polaina,
que os hirid estando tan cerca?

Dur. Bernardo con una baina.

Mon. Echarème en una alberca,
si no le hago chanfaina.

Dur. Quitarle quereis la proa?

Mon. Si, porque esto no se sufre.

Dur. Pues ruego à Dios q̃ en Lisboa

ó le hagais piedra azufre,
ó diaquilon, ó zamboa!

Y vos, noble Archimandrita,

dadle euenta oy à mi bien

de como tengo pepita,

y de como à Tremecen

me voy à ser heremita.

Decidle, que en el Coray

pienso esta noche dormir

sobre un torno de cambray,

y que me viste morir

por jugar à galgos ay.

Decidla, que la he querido

qual si fuera de retablos,

y que si fois su marido,

que le juro à cien mil diablos,

que he de perder el sentido.

Direis à Belerma, en fin,

que en aquesta corazon

la traigo escrita en latin,

y para mas devocion

pintada en un escarpin.

Y para que aquesto vea,

facadme con esta daga,

despues que yo muerto sea,

el corazon de viznaga,

y Hevadsele à Guinca.

Decid le tenga guardado

entre dos mil boquerones,

porque ha sid buen soldado,

y querrán los Borgoñones

jugar à pan, y pescado.

Atadle con un orillo;

y al darle , hacedle un coco.

Mon. Aora pedis membrillo!

Durandarte , si estais loco,
haccos Obispo de Anillo.

Pues el corazon quereis
que os saque sin ser i bierno?

Dur. Pues si a questo no haceis,
en las penas del infierno
hecho costal me hallareis.
Y así por este sobaco
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este mundo
con arandelas de urraco.
Prometeisme estas asnales
señales sobre una rueca?

Mont. Por evitar tantos males,
yo os prometo de ir à Meca,
llorando higos brebales.

Dur. Pues mira, primo, q̄ al punto
que Belerma en una exalma
vea el corazon difunto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuidado,
si quereis esta nonada,
à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.

Hace que se muere.

Mont. Ya murió de perlesia
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia.
Ojos, pues que muerto veis
el alma de esta zalca,
à dos veces tres son seis,
llorad esteras de enea,
mientras locos os volveis.
Ya Durandarte el galan
vã camino de Espartinas;

ha , montes de cordovã,
quien tuviera dos piscinas
de bronce , ò de mazapan!
Ha , muerte , si conocieras
el Frances , que has maguillado,
què de alcarrazas hicieras!
mas un hombre, que ha envidado:
bien es que vaya à galeras,
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo,
le saldrà por el cogote
algun tabique bastardo.

*sacale el corazon con un cuchillo,
que serà una pata de
baca.*

O , corazon mysterioso,
matricula de gualdrapas!
vive el Sol , que està mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso,
Parece juego de esgrima,
ò el caballo de Silvero;
mas no , quetan gran tarimã;
ò es parte del puente Duero,
ò azada , ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano,
llevarlo à Belerma al punto,
y despeñar un milano:
que el corazon de un difunto
no hà de ser missacantano, *vã*

JORNADA TERCERA:

Belerma.

Bel. Verde melancolia, (pargateis
que me anegas el alma entre al-
terrena hidropesia, (tes,
q̄ entre tanta miseria me comba,
dexame en esta gruta
llorado peynes, y barrièdo fruta:
Què ilusiones son estas?

EL AMOR MAS VERDADERO

què visperas, paucufos, galeones?
 què rificas ballestas,
 libiticas alforzas, y tizonos?
 què grandes espantajos
 de alpiste, de panal, y escarabajos.
 Què esfericos unguentos
 traxo del Potosi la Cananea!
 dexadme, pensamientos,
 siquiera refollar alcaravea,
 que un alma enamorada
 fuele morder el cabo de una azada.
 Ha, Durandarte bello,
 que me dà el corazon que eres difunto,
 porque vèr un camello,
 quando en casa se gasta todo junto,
 es evidente indicio,
 que ha de llover ezeyte de aparicio.
 Memoria Franciscana,
 que me dàs entre arrope tantas penas,
 porque un hombre de lana
 fuele de un escabel hacer barrenas,
 y lo que espanta à todos,
 es, que hable un gavacho por los codos.
 Dexame un rato sola,
 pensamiento caduco, y linofero,
 no te vayas à Angola,
 que si cae por Agosto el mes de Enero,
 de duros almireces
 haràn moneda falsa los Franceses.

Sale el Emperador.

Emp. Belerma, tanto ribere
 bien es que se dissimule.

Bel. He de comprar un machete,
 señor, aunque me atribule.

Emp. O, que antartico ginete!
 quereis acabar la vida
 en poder de los Tudescos?

Bel. Señor, ya estoy carcomida.

Emp. Mateme Dios con Sardescos,
 y no con gente tullida.

*Sale Montefinos con el corazon de
 Durandarte.*

Mont. Enharinada Belermã,
 mas infelice que azucar,
 mas que un esparrago firme,
 y mas discreta que un Fucar.
 Como los hombres no saben
 las desgracias de fortuna,
 unos dan en hablar quedo,
 y otros dan en meter bulla.
 Los casados son viudos,
 y las Monjas levadura,
 los galanes son armella,
 y los solteros ganzúa.
Estamos todos sujetos

al golpe de una tortuga,
 que lo que el agua dispone,
 suele ser matalahuga.
 Yo me acuerdo que en un tiempo
 los dados eran jamugas,
 los mosquetes romadizo,
 y las espadas grosllura.
 Pero como el tiempo passa,
 ya no ay quien trague un alcuza
 ni quien se muerda las manos,
 ni quien juegue à la patufca.
 Ya sa va acabando todo,
 pues quien tiene mano zurda,
 dice, que à pesar del mundo
 ha de ir à pie à las Asturias.
 He querido referiros
 estas historias machuchas,
 Emperador encalado,
 y doctissima ganzua,
 para que de mi embaxada
 lo sepades todo en suma,
 pues matè, por llegar presto,
 seis rozines, con seis burras.
 Sabed, pues, nobles Franceses,
 que es muerto ya Montezuma,
 el garfio de los galanes,
 el zelador de las tumbas,
 la lanza de los retablos,
 el sol de las caperuzas:
 quieco decir Durandarte
 mi primo hecho de plumas.
 Tanto os adoro, señora,
 viviendo, vuestras pechugas,
 que quiso despues de muerto
 daros de ello muestra injusta.
 Y assi, quando con el alma
 estaba haciendose espuma,
 y los dientes traspillados,
 y el pulso, hecho berruga,
 dandome una daga, dixo:
 Sacadme con esta aguja
 el corazon, y llevadlo

à Belerma entre dos plumas.
 Y decidle, que en señal
 de que adorè sus enjundias,
 reciba aquesta palanca,
 que es la postrer agua lluvia.
 El corazon es aqueste,
 tomadlo, Belerma adulta,
 que à veces una desgracia,
 suele causar herradura.
 Su cuerpo queda enterrado
 entre dos razimos de ubas,
 y el alma, segun yo pienso,
 desmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
 y un pedazo de estandarte,
 y un Oidor ya medio romo!
 que es muerto mi Durandarte
 con su nariz de palomo!
 Cielos, como entre los pies
 no me nace una zaranda?
 como no regueldo pez?
 como no me voy à Irlanda
 en el barco de la vez?
 Como en aquestas orejas
 no ay quien amase pan bazo?
 como no siembro lantejas?
 y salen de mi espinazo
 catorec enxambres de abejas?
 Como estoy fin senogiles?
 como no soy guacamaya?
 como no busco albañiles?
 y como con esta faya
 no limpio dos mil candiles?
 Como al alma de un pepino
 no le faco los redaños?
 como no tengo un sobrino,
 y busco treinta Hermitaños
 para capar un cochino?

Emp. Que Durandarte estè en fal
 a lastima me provoca.

Bel. Quiero irme à un Hospital,
 que las babas de mi boca

en piedras hacen señal,
 Colgaré toda mi casa
 de bayeta, y Licenciados,
 traeré tocas de argamasa,
 y vestiré mis criados
 de junco, algodón, y masa.
 Lloraré todos los Lunes
 diez libras de seda floxa,
 traeré podencos de Tunez,
 y de mi pena, y congoja
 se congelarán arunes.
 Adoraré el corazón
 de mi Durandarte muerto,
 y por tener sarampion
 darán voces en desierto
 los Condes de Carrion.

Emp. Venid acá, menistril,
 si llorais, y el Sol os cubre,
 no está claro, que en Madrid
 ha de ilover por Octubre
 sarna, y higos de barril?
 Pues quanto mas acertado
 es, que os saqueis los colmillos,
 que desgarrar un texado,
 pues que de quatro ladrillos
 no puede hacerse un candado?

Bel. Bien veo esto ser verdad,
 y lo confieso yo mesma,
 mas que he de hacer, padre Abad,
 si jamás cae la Quaresma
 en Pasqua de Navidad?
 Nunca yo triste naciera,
 ni a Durandarte mirara,
 ni su pensamiento fuera,
 fino que el Sol me hallara
 dentro de una ratonera.
 Que es muerto aquel bello sol,
 que alumbraba mis canillas!
 pues al tronco de una col
 he de cantar diez letrillas:
 puestas en re mi fa sol:
 y acompañando mi llanto;

reniego de una cuchara,
 que tapada con su manto
 se araña toda la cara
 la vispera de un dia santo.
 Caigan del cielo atabales,
 hagase sorda una manta,
 y llueva en los arrabales
 toda la semana Santa
 historias Pontificales.
 Vayan al Peñon de Martos
 Judios, Persas, Motilones,
 Franceses, Armenios, Partos,
 unos à buscar ratones,
 otros à espantar lagartos.
 Cubrase de cazadores
 el ayre, y tras tantos males,
 brote la tierra asadores,
 y caygan de las canales
 aspas, y saludadores.
 Aya de diversos precios
 en Guadix corbina, y raya,
 levantense vientos recios,
 y arroje el mar en la playa
 epistolas ad efesios.
 Haga el GranTurco almédradas,
 hable en Griego un abestrúz,
 mas que la Luna pescadas,
 y el Sol en lugar de luz
 de castañas apijadas.
 Trague se una golondrina
 todo el monte de San Pablo,
 marchitese una sardina,
 reniego del proprio diablo,
 y tornome trementina.
 Y vos, corazón zancudo,
 de aquel Narciso contrachecho,
 pues vive en mi vuestro engrudo,
 vivid oy mas en mi pecho
 revuelto en un estornudo.
 Metido en un relicario
 al cuello siempre os traeré,
 llorando mas que un Vicario

y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrèmè sayas de humayna
en señal de sentimiento,
harè un mongil de polayna,
que quien pierde un casamiento
tal, no se ha de estar sin bayna.
Harè que abispas me coman:
desmayos, què me quereis?

Emp. Pues aora que os desloman,
Belerma, no desmayeis,
que donde las dàn, las toman.

Desmayase Belerma.

Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y traygan una geringa
con seis almudes de sal.

Mont. Ya no se puede menear.

Emp. Ha de mi guarda, criados,
sale un Criado.

Cria. Què nos mandas, Juvenal?

Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al hospital.

Mon. Señor, este parasismo
gota artetica parece.

Cria. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal, que padece
cupiera en un filogifino.

Emp. Llamad al Medico luego.

Mon. Señor, lo que ha de mandar,
es que le den medio huevo.

Emp. Mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego.

sale el Medico.

Med. Señor, à que me has llamado?

Emp. Belerma tienè modorra.

Toma el pulso.

Med. O, què pulso tan letrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquefado;
ella sin duda ha comido,
grande cantidad de aceyte,
y viruelas le han salido.

Emp. Pues què quereis?

Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.

Emp. Mirad, Medico terreno,
que este mal tiene mil puntos.

Med. Voto à tal, que esto es bueno;

soy yo fuero de difuntos,
ò soy carga de centeno?

Derritan un monacillo,
y dexemonos de flores;

que le dara garrotillo,

si no salen diez Doctores
à garas por un husillo.

No coma sino consejas;

y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dostejas,

y sino en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.

Emp. O, desdichado suceso
de amantes, que por amar
han empeñado el proceso!

Mon. Llevemosla al muladar,
que se vâ tornando espeso.

Med. Mas vale, que en un botin
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.

Tod. De Durandarte, y Belerma
aquí la historia dà fin.

